

Geopolítica de cooperación competitiva entre Turquía y Rusia

MIGUEL ÁNGEL BENEDICTO

Prof. de Relaciones Internacionales, Universidad Complutense de Madrid

La geografía le ha otorgado a Turquía una posición privilegiada entre Asia, Europa y la zona de Oriente Medio, algo que históricamente ha sido determinante. Antes de la II Guerra Mundial, debido a que los estrechos de Turquía constituyen la única conexión del Mar Negro con el Mediterráneo, se firmó la Convención de Montreux en la que el Reino Unido transfirió a Turquía la soberanía sobre los estrechos del Bósforo y los Dardanelos y reguló el tránsito de buques de guerra de otros Estados a través de estos. Según este acuerdo internacional, Turquía no debe permitir el paso de buques de guerra de estados beligerantes¹. Al inicio de la Guerra Fría Estados Unidos se interesó por Ankara a la que prestó asistencia económica y militar con el fin de contener al Comunismo dando lugar a la doctrina Truman y al ingreso de Turquía en la OTAN en 1952.

En la actualidad y con la guerra de Ucrania en marcha, la relación de Turquía y Rusia que históricamente ha estado marcada por la confrontación se ha visto atenuada por la afinidad entre el presidente turco Recep Tayyip Erdogan y su homólogo ruso Vladimir Putin y debido a la convergencia y divergencia de intereses en áreas de influencia en las que com-
 ten como el mar Negro, el sur del Cáucaso, Asia central y Oriente Medio.

EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE TURQUÍA DESDE LA LLEGADA DEL AKP

Desde que Erdogan llegó al poder en 2002 el objetivo será colocar a Turquía como potencia regional y para lograrlo irá adaptando sus estrategias en función de cómo evolucione el entorno regional y global. Durante la primera legislatura del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) la apuesta será por europeizar el país² y gracias a ello comienzan reformas políticas y económicas. La política exterior de Ankara destaca por evitar los problemas con los vecinos. Turquía ha sido país candidato desde 1999 y gracias a sus avances democratizadores iniciará en 2005 las negociaciones de adhesión a la Unión Europea.

La segunda legislatura de Erdogan entre 2007 y 2011 destaca por una fase de ralentización en su acercamiento a la UE y el inicio del neo-otomanismo³ que proyecta el nacionalismo en la política exterior⁴ y choca con algunos de sus aliados en la zona. Aun así, se pone a Turquía como ejemplo de islam moderado y compatible con la democracia y Erdogan es aclamado en los países de la Primavera Árabe en los que se convierte

SUMARIO

EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE TURQUÍA DESDE LA LLEGADA DEL AKP
P. 30

LA CONFRONTACIÓN COOPERATIVA ENTRE TURQUÍA Y RUSIA
P. 31

GEOPOLÍTICA DE LA ENERGÍA
P. 32

LA GUERRA DE UCRANIA EN LA RELACIÓN ENTRE ANKARA, MOSCÚ Y KIEV
P. 33

en un referente. A partir de 2011, el país otomano se proyecta como potencia regional y diseña una estrategia que le dé la mayor seguridad posible, cuyo liderazgo desempeñará el académico, ministro de Asuntos Exteriores (2009-14) y primer ministro (2014-16), Ahmed Davutoglu. La doctrina de la Profundidad Estratégica está inspirada en la geopolítica clásica de Mackinder y Mahan, cuyo reflejo es la doctrina continental y naval denominada Patria Azul⁵, y en las características geográficas, culturales e históricas que dan legitimidad a Turquía para intervenir en países Siria, Irak o Libia, entre otras zonas geopolíticas.

El estancamiento de las negociaciones con la UE y el alejamiento de EEUU, llevan a la búsqueda de un equilibrio entre seguridad y democracia a nivel interno y a fortalecer las relaciones no solo con Oriente Medio sino también con el Cáucaso y el Mediterráneo⁶. También hacia Asia Central tras la disolución de la URSS a principios de los 90 y, sobre todo, con Abdullah Gül al frente del gobierno (2007-14) hay un giro hacia el Euroasianismo, en una zona con grandes yacimientos de gas y petróleo.

Tras las protestas del parque Gezi en 2013 y el intento de golpe de Estado de julio de 2016, que dio lugar a la represión contra los

críticos del AKP y provocó una involución hacia el autoritarismo en el que predomina el discurso nacionalista-populista⁷ y reivindica una posición defensiva ante Occidente al acusar a EEUU de estar detrás del golpe, el gobierno turco criticó la respuesta tibia de la UE a la asonada, mientras Rusia apoyaba a Erdogan⁸. El referéndum en abril de 2017 para convertir Turquía en un sistema presidencialista y las elecciones de 2018 que gana de nuevo Erdogan consolidan el presidencialismo y el nacionalismo⁹ lo que lleva al país hacia una deriva autoritaria¹⁰ en la que se acentúa la retórica antioccidental.

La evolución de la política turca del AKP le ha llevado a distanciarse de la Unión Europea y de Estados Unidos y a buscar una posición como potencia regional en un entorno geopolítico complejo a través del *hard power* de la militarización y sus aspiraciones a convertirse en *hub* logístico y energético entre Asia y Europa¹¹.

LA CONFRONTACIÓN COOPERATIVA ENTRE TURQUÍA Y RUSIA

La relación bilateral entre Moscú y Ankara es muy compleja, con profundas raíces históricas y con una importante interdependencia comercial energética y militar que puede denominarse como de confrontación cooperativa¹² o de entendimiento funcional. Esta cooperación competitiva entre *frenemies* hace que discrepen en algunas cuestiones esenciales o que colaboren en otras¹³.

A principios de la década de 1990, tras la disolución de la URSS, Turquía intentó llenar el vacío de poder que había surgido en el mundo postsoviético fortaleciendo sus lazos con los estados turcos (Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán) con la creación de un mercado común, un banco turco de Desarrollo e Inversión y la construcción conjunta, junto con Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán, de un oleoducto y gasoducto hacia Europa. Sin embar-



Mapa de 1920 mostrando la vecindad directa entre Turquía y Rusia

LA RELACIÓN ENTRE MOSCÚ Y ANKARA ES MUY COMPLEJA, CON PROFUNDAS RAÍCES HISTÓRICAS Y UNA IMPORTANTE INTERDEPENDENCIA COMERCIAL, ENERGÉTICA Y MILITAR

go, este movimiento panturquista no prosperó por la falta de capacidad de Turquía y también por la renuencia de los estados turcos¹⁴. A mitad de los 90, las relaciones turco-rusas se tensaron debido a los movimientos separatistas y acusaciones mutuas de complicidad con los mismos. Moscú se indignó cuando Turquía apoyó a Chechenia (principalmente con armas y soldados) y Turquía temía que Rusia jugara la “carta kurda” contra Ankara. Finalmente, Turquía y Rusia acordaron tratar Chechenia y la cuestión kurda como asuntos internos.

En la década de 2000, los intereses de Turquía y Rusia convergieron en su impulso hacia una política exterior independiente y su insatisfacción con el orden internacional dominado por Occidente. Turquía se mantuvo cautelosa en la guerra de Irak de 2003 y de Georgia en 2008, lo que envió a Rusia la señal de que actuaba de manera autónoma. En 2010, los dos países establecieron un mecanismo de coordinación bilateral, el Consejo de Cooperación de Alto Nivel, y un Grupo Conjunto de Planificación Estratégica y hubo una exención mutua de visados. Pero fue quizá el acuerdo para construir el gasoducto Blue

Stream de 1997 y los crecientes contactos entre empresarios rusos y turcos, lo que dio lugar a una base firme para la cooperación interestatal¹⁵.

Sin embargo, con la llegada de la Primavera Árabe a finales de 2010, las relaciones turco-rusas se vieron socavadas por la diferencia de intereses. Moscú vio estas revoluciones como un desafío para su política interna, mientras para Ankara, al menos al principio, eran una oportunidad para expandir su influencia en el Medio Oriente sobre todo en un Egipto gobernado por los Hermanos Musulmanes. Turquía fue vista como un modelo económico y de conjunción de democracia e islamismo y estaba dispuesta a liderar un nuevo orden regional. Sin embargo, conforme avanzaba, la guerra de Siria fue vista por Ankara como una amenaza porque los kurdos sirios consolidaban territorio. La intervención de Rusia en Siria en 2015 permitió al Kremlin regresar a Oriente Medio como potencia geopolítica en apoyo del gobierno de Al Assad y evitar la radicalización de aquellas regiones de Rusia con una población predominantemente musulmana, y la desestabilización de las regiones vecinas de Asia Central. La



El presidente Erdogan en un acto militar turco [Presidencia de Turquía]

interdependencia de intereses en Siria ha fortalecido sus relaciones bilaterales desde 2016. Gracias a Turquía, Rusia puede perseguir el doble objetivo de evitar un cambio de régimen y mantener el proceso de Astana (liderado por Moscú, Ankara y Teherán) para poner fin a la guerra siria. Y con el apoyo de Rusia, Turquía es capaz de abordar su principal problema de seguridad: el separatismo kurdo.

En el contexto multipolar de los últimos años el giro en las relaciones turcas con Rusia estaría dentro de la tendencia al euroasianismo en la política exterior turca. Una mezcla única de “nacionalismo turco e islamismo sunita”¹⁶ con tendencias antioccidentales y pro rusas. A pesar de las incompatibilidades geopolíticas, las relaciones entre Turquía y Rusia se han ido dividiendo en compartimentos estancos con el fin de obtener beneficios mutuos sobre todo en el área económica, energética o militar. Además, la afinidad entre Erdogan y Putin también ha ayudado a encauzar la relación en momentos complicados como el derribo de un caza ruso en la frontera entre Turquía y Siria en 2015 o el asesinato del embajador ruso en Ankara en 2016.

En diciembre de 2017, Turquía anunció la compra del sistema de defensa aérea ruso S-400, que demuestra hasta dónde llega la cooperación entre ambos países, teniendo en cuenta la pertenencia de Ankara a la OTAN. Turquía vio esta compra como un refuerzo de su autonomía estratégica militar frente a Occidente; mientras que Estados Unidos la vio como un obstáculo en sus relaciones con Turquía y excluyó a Ankara del programa F-35 para la producción y uso de aviones de combate. La relación entre ambos países se vio dañada tras el golpe de Estado a Erdogan en 2016 y las sospechas de que Washington pudo estar detrás de la asonada y de su negativa a extraditar al clérigo Fethullah Gulen, presunto líder del golpe. Además, el apoyo norteamericano a la milicia kurda del YPG en Siria aumentó la desconfianza entre ambas potencias.

GEOPOLÍTICA DE LA ENERGÍA

Existe un alto grado de interdependencia entre Moscú y Ankara a nivel energético debido a la dependencia turca. El país otomano importa más del 33% del gas de Rusia, un 24% de Azerbaiyán y un 11% de Irán, según datos

LA AFINIDAD ENTRE ERDOGAN Y PUTIN HA AYUDADO A ENCAUZAR LA RELACIÓN EN MOMENTOS COMPLICADOS

del año 2020¹⁷. La construcción del gasoducto Blue Stream, que lleva gas natural desde Rusia a Turquía por el mar Negro, asegura el suministro de Ankara al evitar terceros países y la volatilidad del gas iraní, aunque le hace más dependiente de Moscú. Rusia y Turquía lanzaron el gasoducto TurkStream en 2020, que permite a Moscú eludir Ucrania como ruta de tránsito hacia Europa para transportar gas natural ruso al sur de Europa a través del Mar Negro y Turquía. Además, la empresa rusa Rosatom colabora en la construcción de la primera central nuclear en el país otomano. Rusia utiliza a Turquía como ruta de su entrada de gas hacia Europa; el país otomano quiere ser protagonista a la hora de explotar los yacimientos de gas del Mediterráneo Oriental, que le lleva a enfrentarse con Chipre, Grecia y Francia, y a aliarse con el gobierno de Unidad Nacional en la guerra de Libia si reconoce las fronteras que Ankara reclama y le permite controlar el tránsito marítimo en el Mediterráneo.

En 2020, volvió la confrontación militar al conflicto latente entre Armenia y Azerbaiyán; Turquía se posicionó del lado

azerbaiyano, mientras Rusia se contuvo, al no ponerse del lado de Armenia y se mostró como un actor mediador del conflicto. La debilidad militar de Rusia en su guerra contra Ucrania ha intensificado el interés de Turquía en el sur del Cáucaso y Asia Central. Los gobiernos de Azerbaiyán, Georgia, Kazajistán y Turquía firmaron en marzo de 2022 una declaración para mejorar las rutas de transporte en el sur del Cáucaso y Asia Central como alternativa a la ruta norte a través de Rusia; y así Turquía se posiciona como un suministrador seguro. Ankara se puede convertir en un *hub* energético para Europa, tras el cierre del Nord Stream ruso, del gas y el petróleo que proviene del Cáucaso y Asia Central, sobre todo, desde Azerbaiyán tras la resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj y la firma de un memorando entre la Unión Europea y Bakú.

Los problemas generados en la cadena de suministro tras la pandemia y acelerados debido a la guerra de Ucrania también han llevado a la UE a repensar las rutas logísticas para evitar el tránsito por Rusia y coloca a Turquía en una posición inmejorable para convertirse también en un *hub* logístico. Así en mayo de 2022, la compañía naviera danesa Maersk introdujo un nuevo servicio ferroviario-marítimo que conecta Asia y Europa a través del llamado Corredor Medio a través del Cáucaso meridional y Asia central¹⁸.

Además de ser uno de los principales proveedores de gas de Turquía, Rusia es uno de los mayores socios comerciales de ese país y el principal mercado extranjero para las empresas de construcción turcas. El turismo desde Rusia se vio impulsado por el acuerdo sobre liberalización de visados que entró en vigor en 2011, y es ahora una fuente de ingresos vital para la economía turca. El comercio de cereales con Rusia y Ucrania representa alrededor del 80% de las importaciones de Turquía, de ahí que Ankara se haya convertido en mediadora de la “guerra del hambre” y haya con-

seguido desbloquear el comercio de grano.

LA GUERRA DE UCRANIA EN LA RELACIÓN ENTRE ANKARA, MOSCÚ Y KIEV

Durante la agresión militar de Rusia a Ucrania, Ankara mantiene una posición de equilibrio entre Moscú y Occidente. Turquía mantiene los estrechos cerrados a los buques de guerra de cualquier país, pero el espacio aéreo turco sigue abierto a Rusia. Ankara no se ha adherido al régimen de sanciones económicas occidentales a Moscú y las empresas con capital ruso en el país otomano se cuadruplican en un año; así como el 19% de los turistas que recibe Turquía provienen de Rusia y pueden utilizar un sistema de pagos alternativo al occidental. En agosto de 2022, Putin y Erdogan se reunieron en Sochi para impulsar la cooperación empresarial. Turquía consintió en pagar una parte de sus importaciones rusas de gas natural en rublos; además, los presidentes declararon que aumentarían el volumen de comercio exterior entre los dos países a 100.000 millones de dólares para 2030. Rusia es un socio comercial clave para Turquía. En 2021, el volumen de negocios comercial entre Rusia y Turquía fue de 35.000 millones de dólares y aumentó un 57% el año pasado en comparación con el año anterior. De hecho, entre enero y julio de 2022, Rusia ocupó el primer lugar en lo que respecta a las importaciones a Turquía, por valor de 32.100 millones de dólares, que representan el 15% de las importaciones totales de Turquía. La vinculación de la economía turca a una Rusia sancionada a nivel internacional no puede funcionar a medio y largo plazo. Además, Moscú es también uno de los mayores proveedores de energía de Ankara. En 2021, el país otomano compró hasta el 45% de su gas natural, el 17% de su petróleo y alrededor del 40% de su carbón de Rusia¹⁹.

Al mismo tiempo, Ankara apo-

ta de drones, reitera su compromiso con la integridad territorial y la soberanía de Ucrania y condena la anexión de cuatro provincias ucranianas por parte de Rusia. En esa posición de equilibrio, Erdogan ha enfatizado su papel como negociador y ha sido el artífice del desbloqueo logístico para la exportación de cereales desde el mar Negro que beneficia tanto a Ucrania como a Rusia; a la vez que critica al orden internacional y sus instituciones.

Las relaciones entre Moscú y Ankara corren riesgos en las diferentes áreas geopolíticas en las que pueden chocar sus intereses como ya hemos contado: el mar Negro, Oriente Medio, el Cáucaso y Asia Central. Turquía ha calificado como guerra la invasión de Rusia en Ucrania y prioriza con su poder geopolítico la estabilidad en la región del mar Negro, para lo cual es indispensable estar en buenos términos con Rusia y Ucrania, y restringe el paso de buques de guerra a todos los países para evitar escaladas y que la zona caiga bajo poder ruso.

El vacío dejado por Estados Unidos en Siria ha unido a Ankara y Moscú en el proceso de paz de Astana para apoyar la integridad territorial de Siria, que no se ha logrado. La guerra de Ucrania también afectará a la zona del Mediterráneo Oriental por los yacimientos de gas y petróleo y la capacidad que tiene Rusia de desestabilizar a Libia donde tiene intereses encontrados con Turquía en un conflicto que, de momento, está congelado. En el norte de África y el Mediterráneo, Ankara podría trabajar de manera conjunta con la OTAN y poner límites a las ambiciones rusas. Una Alianza Atlántica que desconfía de la Turquía que compró los sistemas de defensa aéreos rusos o que, durante la cumbre de la OTAN de Madrid, aprovechando su valor geopolítico, puso trabas a la entrada de Suecia y Finlandia a la Alianza a cambio de que extraditen a opositores kurdos y levanten la prohibición de venta de armas a Turquía. La

EQUILIBRIO DE ANKARA EN LA GUERRA: NO SE HA ADHERIDO AL RÉGIMEN DE SANCIONES ECONÓMICAS A MOSCÚ, PERO APOYA MILITARMENTE A KIEV CON LA VENTA DE DRONES

guerra en Ucrania ha generado nuevas divisiones entre la OTAN y Turquía. Erdogan intenta posicionarse como el principal mediador entre Rusia y Occidente, aprovechando la debilidad de Moscú en el exterior, pero al hacerlo corre el riesgo de socavar las tensas relaciones con sus aliados occidentales.

Además del contexto geopolítico hay que tener en cuenta la situación económica de Turquía para entender algunos de sus movimientos. La crisis económica, la devaluación de la lira y la alta inflación del país ante las elecciones de 2023 llevan a Erdogan a utilizar el nacionalismo frente a Occidente para obtener rédito político. Aunque el presidente turco y Putin comparten su desconfianza hacia Occidente y una posición crítica frente a la democracia liberal, tienen divergencias sobre los conflictos de Siria y Libia y acerca de la invasión rusa de Ucrania. Un enfrentamiento directo entre Ankara y Moscú hundiría la economía turca y dejaría su defensa en manos de la OTAN, lo que no permitiría la búsqueda de una autonomía estratégica en defensa. La Alianza en su concepto estratégico de Madrid considera a Rusia como enemigo y una amenaza para la seguridad europea, pero Turquía no se puede permitir el lujo de la hostilidad ante Moscú por su exposición económica y geopolítica. Tras la llegada de Joe Biden a la Casa Blanca y el deterioro de la economía turca, la relación de Ankara con la OTAN se ha suavizado, tras el acercamiento de Turquía a Egipto, Israel, Emiratos Árabes, Arabia Saudí, Armenia o Grecia²⁰.

En cuanto a las relaciones de Turquía con Ucrania, antes de la guerra se fortalecían cada vez más debido a la intención de Erdogan de convertir a su país en una potencia regional a través de lazos económicos y políticos con Kiev y con el fin de fortalecer sus posiciones en el mar Negro. Tras la ocupación rusa de Crimea y de parte del Donbás, Ankara comen-



Entrevista entre los presidentes Erdogan y Putin en septiembre de 2022 [Kremlin]

LA GUERRA HA GENERADO NUEVAS DIVISIONES ENTRE LA OTAN Y TURQUÍA. ERDOGAN INTENTA POSICIONARSE COMO EL PRINCIPAL MEDIADOR ENTRE RUSIA Y OCCIDENTE

zó a cooperar con Ucrania de manera intensa en materia de defensa con la venta de drones y ayuda para construir corbetas modernas y ha mostrado su apoyo a la comunidad tártara de Crimea, un grupo étnico turco. Aun así, los lazos de Turquía con Rusia son mayores que con Ucrania por razones económicas, de seguridad y energéticas, como el Turkstream que se construyó para evitar el paso del gas ruso por territorio ucraniano. La guerra de Ucrania le permite a Ankara aumentar su influencia regional y jugar el papel de mediador entre Moscú y Occidente. Erdogan no se ha sumado a las sanciones internacionales contra Moscú, y retrasa la entrada de Suecia y Finlandia a la Alianza y esto ha debilitado sus relaciones con Kiev que ya no ve a Turquía como parte de su asociación con Occidente²¹. Aunque Ucrania y Turquía sigan siendo socios, lo serán de manera pragmática y con cierta desconfianza de Kiev sobre Ankara por el alejamiento turco de Occidente frente al acercamiento ucraniano hacia la UE y la OTAN.

En cuanto a la relación de Ankara con Bruselas tras la invasión rusa y los consiguientes problemas de seguridad energética para la UE, por un lado sería necesario mejorar los mecanismos de confianza para afrontar el problema de Chipre y su zona costera, que facilitarían la cooperación energética en el Mediterráneo Oriental y contribuiría a mejorar la cooperación entre la UE y la OTAN. Por otro lado, el espacio euroasiático entre la UE, Rusia y China se está remodelando en medio de tanta incertidumbre y la posición de Turquía dentro de este espacio emergente estará determinada en gran medida no solo por las acciones de Ankara, sino también por las de la UE y sus Estados miembros. De ahí, que en la primera reunión de la Comunidad Política Europea celebrada en Praga el pasado mes de octubre de 2022, Erdogan fuera uno de los 40 invitados ya que la guerra con Ucrania ha cambiado los parámetros del orden de seguridad europeo y, aunque el futuro de la relación Ankara-Bruselas sea ambiguo, ambas partes

se necesitan pues el conflicto podría prolongarse. La UE necesita a Turquía para abordar temas como la migración, la economía y el comercio. De ahí que, pese a las advertencias del Parlamento Europeo, entre 2016 y 2018, nunca se hayan paralizado las negociaciones de adhesión con la UE pese a

que en ocasiones ya no cumpla ni los criterios imprescindibles para entrar en la Unión.

Ankara juega con habilidad su posición geopolítica y las relaciones personales de Erdogan en defensa de sus intereses en un difícil equilibrio entre Moscú y un Occidente del que se ha alejado

LA UE NECESITA A TURQUÍA PARA ABORDAR TEMAS COMO LA MIGRACIÓN, LA ECONOMÍA Y EL COMERCIO

en los últimos años. Turquía se mueve en el alambre en distintos escenarios y con diferentes actores. Es un país de gran importancia geopolítica que juega a potencia regional con autonomía estratégica, pero sin ser una amenaza excesiva al no ser una potencia global²² ●

NOTAS

- 1 Convención de Montreux , Artículo 19. League of Nations, 1936. v173.pdf (un.org)
- 2 Önis, Z., & Yılmaz, S. "Between Europeanization and Euro-Asianism: Foreign Policy Activism in Turkey during the AKP Era". Estambul: Turkish Studies, 2009.
- 3 Çandar, C. Turkey's Neo-Ottomanist Moment. A Eurasianist Odyssey, London, Transnational Press London., 2021.
- 4 Mamadouh, V., & Dijkink, G. "Geopolitics, international relations and political geography: The Politics of geopolitical discourse". Geopolitics, 11(3), 349-366; 2006.
- 5 Dentice, C. & Talbot, V. "A Geopolitical Sea: The New Scramble for the Mediterranean". Italian Institute for International Political Studies. 2020
- 6 Álvarez-Ossorio, I. "Siria-Turquía: una alianza en construcción". Política exterior Vol. 25 Núm. 139 Pág. 110-122, 2011.
- 7 Tas, H. "Continuity through change: populism and foreign policy in Turkey", Third World Quarterly, pp. 1-19. DOI: <https://doi.org/10.1080/01436597.2022.2108392>, 2022.
- 8 Rodríguez-López, C. y Lois, M. "Una revisión de la literatura académica: 20 años de la política exterior del gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) en Turquía" en Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, 33, pp. 9-37, 2022.
- 9 González del Miño, P. y Hernández Martínez, D. "Flujos migratorios en el Mediterráneo: la política migratoria de la Unión Europea", González de Escalada Álvarez, C. y Domínguez León, J. (Coord.) Migraciones. Nuevos retos geopolíticos, económicos y sociales, CISDE Editorial, pp. 215-244, 2022.
- 10 Rachman, G. "Three strongmen and their battle for the Middle East". Financial Times, 2020.
- 11 Adar, S. "Turkey's eurasian ambitions at a time of geopolitical uncertainty". CEPS, 2022.
- 12 Pontijas Calderón, J.L. "Consecuencias para Europa en la compleja relación ruso-turca". Boletín IEEE, ISSN-e 2530-125X, N° 23, págs. 62-77, 2021.
- 13 Rodríguez-López, C. y Lois, M. "Una revisión de la literatura académica: 20 años de la política exterior del gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) en Turquía" en Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, 33, pp. 9-37, 2022.
- 14 Jung, D. and Piccoli, W. "Pan-Turkist Dreams and Post-Soviet Realities: The Turkish Republic and the Turkic States in the 1990s" Copenhagen: Copenhagen Peace Research Institute, 2000.
- 15 Adar, S. "Turkey's eurasian ambitions at a time of geopolitical uncertainty". CEPS, 2022.
- 16 Çandar, C. Turkey's Neo-Ottomanist Moment. A Eurasianist Odyssey. London, Transnational Press London, 2021.
- 17 Petroleum and Natural Gas Platform Association (Petform), "Natural Gas Market in Turkey", <https://www.petform.org.tr/en/dogal-gaz-piyasasi/turkiye-dogal-gaz-piyasasi/>, 2020.
- 18 Adar, S. "Turkey's eurasian ambitions at a time of geopolitical uncertainty". CEPS, 2022.
- 19 Ibadoghlu, G. "¿Quién se beneficiará de unas relaciones más estrechas entre Rusia y Turquía?" LSE. 21 de septiembre de 2022.
- 20 Yesiltas, M. y Özdemir, G. (eds.) "Turkey's geopolitical landscape in 2022, Strategic Resilience amidst Regional Realignment and Global Ambivalence", Ankara-Istanbul-Washington DC, SETA. 2022.
- 21 Kusa, I. "From Ally to Mediator: How Russia's Invasion Has Changed Ukraine-Turkey Relations". Carnegie Endowment for International Peace, 2022.
- 22 Morillo, J. "Turquía, la nación que factura su geopolítica". Observatorio Cisde, 2022.